SEGVNDA SALVTACION PARA Sermon de Pasion.

Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet? Ex Evang. lect. Luc. cap. 23.

N.35. VArios fines tiene la Iglesia nuestra Madre en proponernos à sus hijos los Catholicos la Passion amarguissima de Jesu Christo Señor Nuestro, porque son varios los motivos con que puede considerarse. Puedese considerar (dezia Dionisio Cartuxano) ya como exemplar para la imitacion, amando el padecer nosotros para reynar: ya como empleo de la admiracion, viendo al Vnigenito del padre, y resplandor de su gloria, en la ignominia de la Cruz: ya como motivo â la verdadera alegria, gozandonos de tener por Iesu Christo entrada à la eterna felicidad: ya como libro en que aprender, considerando la mansedumbre, humildad, paciencia, y charidad, que nos enseña en la Cruz: ya como el mayor estimulo del amor, viendo con quanta justicia pide que le amemos, vn Dios que tanto haze, y padece por nosotros. Dignos motivos por cierto, en que debiera explayarse nuestra consideracion! Pero oy (Fieles) deseo que miremos la Passion de Jesu Christo, como vn antecedente que nos propone la Iglesia, para que infiera cada vno dentro de si la consequencia que se sigue. Ved como.

Dion. Cart. ser. 1. Dom. Palm. de Evang.

Vid. Desp. ser. 13. â n. 7.

N.36. No ay cosa mas olvidada que la severidad, con que Dios castiga las culpas. De tal suerte obra el pecador, que parece que no ay en Dios justicia, sino todo misericordia: y es traza del demonio, para que se precipite en los pecados con esta presumpcion necia de la Divina piedad. Dize pues su Magestad á Ezechiel: Propheta mio, saca vna conclusion de las premissas de los pecados de essa Ciudad ingrata: *Fac conclusionem.* Infiere de sus culpas la consequencia de su castigo, y condenacion. Hugo Cardenal: *Conclusio æternorum suppliciorum.* Pero como se ha de inferir? Ya lo dize en el Texto de mi Thema, Jesu Christo N. S. Viô su Magestad, quando iba con la Cruz por la calle de la Amargura, que las mugeres piadosas de Gerusalé iban llorando de lastima, y compassion; y les dixo de esta suerte. Hijas de Jerusalem: No lloreis sobre mi, que teneis otra mayor lastima que llorar. Llorad sobre vosotras, y sobre vues-

Ezech. 7.

Hug. Card. ibi.

vuestros hijos pecadores, por los males que les amenazan (aora) porque si passa lo que veis en el arbol verde: qué passará por el que ya está seco? *Quia si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* Qué fue dezir: Si en mi, que soy la vara florida de la raiz de Jesse, assi prende el fuego de la indignacion Divina, solo por verme en trage de pecador: Inferid, como prenderà este fuego en el pecador, arbol seco por la culpa? *In arido quid fiet?* Si tan severa se muestra la ira de mi Eterno Padre en mi, su dilectissimo Hijo, por verme con la apariencia sola de la carne del pecado: saque el pecador, que temerariamente confia en la misericordia, la consequencia de la severidad con que castigarà sus pecados, é ingratitudes, la justicia? *Fac conclusionem: in arido quid fiet?* Veis ya (Fieles) como se ha de inferir la conclusion? Oid, como lo ponderaba el Apostol: *Qui proprio filio suo non pepercit.* (Vease el Sermon 5. del Despertador num. 29. *donde se explica este lugar con vna parabola de San Vicente Ferrer. Y el Sermon 13. á num. 37. con el lugar de los amigos de Iob, que es muy á proposito.*)

Rom. 8.

Vid. Desp. ser. 5. n. 29 & ser. 13. n. 37.

N.37. Para este fin nos propone la Iglesia la Passion de Jesu Christo Señor Nuestro: y para este fin la vengo á proponer: para que temiendo lo que infiere nuestra conciencia, nos apartemos de las culpas, y nos hagamos dignos de la misericordia, y de los frutos de la Sagrada Passion. Entremos à referirla: pidiendo antes la Divina gracia para el acierto. AVE MARIA, &c.

SALVTACION TERCERA.

Iustificati gratis per gratiam ipsius, per redemptionem quæ est in Christo Iesu, quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem iustitiæ suæ. Ad Rom. cap. 3.

N.38. SI con atenta consideracion miramos el espectaculo lastimoso de Iesu Christo Nuestro Señor en su Passion santissima, podemos juzgar, con San Agustin, que vemos lo significado en la Escala mysteriosa de Jacob. Porque si alli se dexaba ver vna escala, que subia desde la tierra hasta el Cielo: aqui se vé la Cruz por donde se sube à la eterna felicidad: *Scala usque ad Cœlum attingens, crucis figuram habuit.* Si alli estaba Dios estrivando en lo alto de la Escala: aqui està vn Dios hom-

Genes. 28.

Aug. ser. 79. de temp.

hombre crucificado en la Escala de la Cruz: *Dominus innixus Scalæ, Christus crucifixus ostenditur.* Si alli subian Angeles, y baxaban por la Escala: aqui los Doctores, y Predicadores suben con el estudio, y oracion, y baxan por la predicacion, y doctrina, á referir, y explicar los Mysterios profundos de Jesu Christo crucificado: *Angeli ascendentes & descendentes per eam, omnes Doctores Ecclesiarum intelliguntur.* O Fieles, y si yo mereciesse ser vno de estos Mysticos Angeles, para explicar lo que pretende Jesu Christo Señor Nuestro de nosotros en su Passion Santissima! O si todos acertassemos à subir al conocimiento de lo que nos enseña esta Escala! Ea, alientese nuestra consideracion à subir.

N.39. Qué es lo que debemos conocer en esta Passion de Jesu Christo? Ya nos dirá el Apostol que en ella se manifiesta la infinita bondad de Dios, que tanto se nos quiso comunicar, sin avernos menester: *Vt ostenderet abundantes divitias gratiæ suæ in bonitate super nos in Christo Iesu.* Ya nos dirá él mismo que quiso mostrarnos Jesu Christo Señor Nuestro en su Passion Santissima el infinito excessivo amor que nos tiene: pues no solo se nos diò como Rey, como Maestro, como Capitan; sino como Cordero, y victima, exponiendose por nuestro amor à tan crueles tormentos, y afrentosa muerte de Cruz: *Commendat autem charitatem suam Deus in nobis: quoniam cum adhuc peccatores essemus, secundum tempus Christus pro nobis mortuus est.* Ya passa el Apostol á advertir que resplandece en la Passion la infinita Divina misericordia, con que, compadecido de nuestra perdicion Jesu Christo Señor Nuestro, quiso vivificarnos con su muerte: *Deus qui dives est in misericordia, cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo.* O engrandecida sea tal bondad, tal amor, y tal misericordia! Esto es (Fieles) lo que debemos conocer en la Passion, y muerte de Jesu Christo.

Ephes. 2.

Rom. 5.

Ephes. 2.

N.40. Mas para mejor entenderlo, quitemos à los Gentiles supersticiosos vna imagen, que indignamente posseen. Disputòse en tiempo de Vespasiano en el Senado de Roma (escriviò Marliano) qual era el mejor entre todo el numero de los Dioses. Alegaban vnos por el mas poderoso: otros por el mâs rico: otros por el mas sabio; pero ninguno fue admitido, por no ser cada qual para beneficio comun, antes cada vno para el otro, fomento de emulacion. Estando sin resolucion el Senado, entrò à su vista vn mancebo, que llebaba pen-

Marlian. in Theatr. Polit. cap. 3.

pendiente del cuello en vna lamina la imagen del Dios, que pretendia la primacia entre todos. Tenia la forma de vn hombre puestos los braços en Cruz. En su mano derecha se leia esta palabra: *Promitto*, prometo. En la izquierda llebaba escrito: *Expecto*, espero. Tenia el costado abierto, y tan patente, que se podia leer en su coraçon: *Remitto*, perdono. Y para declaracion de la pintura, la coronaba toda esta inscripcion: *Deo clementiæ*, este es el Dios de la clemencia. Apenas consideraron la imagen los Senadores, quando exclamaron todos, dando al Dios de la clemencia la primacia. Dios que tan benigno promete, tan sufrido espera, tan misericordioso perdona: este (dezian) es el mejor de los Dioses, porque es lo mejor de los Dioses la clemencia. Ea, quitemos (Catholicos) esta imagen à los Infieles: pues es mas propria para Iesu Christo Señor Nuestro. Quien como este Señor está con los braços abiertos en vna Cruz? Quien promete los thesoros de su gracia, y gloria con tan infinita bondad? *Promitto.* Quien espera con tanto amor á los pecadores? *Expecto.* Quien perdona à los hombres con tan infinita misericordia? *Remitto.* Luego es JESV CHRISTO Nuestro Señor el verdadero Dios de la clemencia, que muestra en la Cruz su misericordia, su amor, y su bondad, que es lo que nos dize el Apostol, tenemos que conocer en su Passion: *Deo clementiæ.*

N.41. Pero, ò Christianos! Ay màs, y mas que conocer en la Passion de Jesu Christo. Subid, subid màs por esta Escala, dize el Apostol. Veis que muestra su bondad, su amor, y misericordia? Pues reparad que se os propone para hazer ostentacion de su infinita justicia: *Quem proposuit* (dize el Apostol en el Texto de mi Thema) *ad ostensionem iustitiæ suæ.* Es assi que es el mejor Joseph, que sufre ser vendido, y despojado de sus vestiduras, y aun de sus sacratissimas carnes; pero es el Joseph que desde el Throno de su Magestad aterrarà à sus hermanos ingratos, que le despojaron, y vendieron. Es verdad que es el Jonas, que se expuso à la tempestad de los tormentos, para librar à los hombres del naufragio eterno; pero es el Jonas, que fulminará en el juyzio contra los pecadores la sentencia de su eterna destruccion. Es assi que es el Samson fuerte, que por el amor de las almas se sujetó á las burlas, á las ignominias, y azotes; pero es el fuerte Samson, que harà en el juyzio temblar las columnas del Vniverso, y tomarà justissima vengança de sus enemigos. Ea pues: Vean los pecadores, que si

Genes. 37.

Iona. 1.

Iudic. 16.

Vid. Desp. ser. 22. nu. 34. si es aora el Dios de la clemencia, con bondad, amor, y misericordia: Serà contra los ingratos despues, el Dios de la vengança, con la indignacion, y rigores de su justicia: *Ad ostensionem iustitiæ suæ.*

N.42. Como agua, dixo el mismo Señor, por David, que avia
Psal. 21. vertido su sangre en su Passion: *Sicut aqua effusus sum.* Ray-
Rain. ibi. nerio: *in sanguine meo.* Porque no como otro licor, sino co-
Vid. hic ser. 41. n. 13. mo agua? Es porque, como la agua, se diò todo, sin reserva? Porque, como la agua, riega, y fecunda su sangre la tierra de los coraçones? Porque, como la agua, lava, y purifica de las manchas de las culpas? Todo es assi (dize el Cardenal
Vitriac. ser. 3. in Cœn. Dom. Vitriaco) pero tiene la agua más: que el que no sienta bien los pies con firmeza, es ocasion de caer, y precipitarse: *Aqua enim effusa abluit, irrigat, & lapsum pedibus facit.* La misma agua? Si, Catholicos: y assi la misma sangre de JESV CHRISTO. Essa que aora se dà con tanta misericordia, para regar, fecundar, y purificar los coraçones: essa serà el mayor cargo del pecador, que no se aprovechare de essa sangre, para precipitarle hasta vn infierno para siempre: *Aqua effusa lapsum pedibus facit.* (*Vease el Despertador sermon 19. num. 25. y sermon 20.*
Vid. Desp. ser. 19. nu. 25. & ser. 20. n. 22. *num. 22. En donde con Moyses, y Ioab se confirma este assumpto del cargo de la Passion.*) Passemos pues à la consideracion de estas misericordias con el debido temor, pues no ay medio entre ser la Passion de JESV CHRISTO para nuestro remedio, ô para nuestro mayor cargo, y condenacion eterna. Pidamos la gracia, &c. AVE MARIA.

SALVTACION. QVARTA.

Pro omnibus mortuus est Christus, vt & qui vivunt iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est. Ex 2. ad Cor. cap. 5.

N.43. QVando nos hemos juntado en este Santo Templo para predicar, y para oir el inaudito sucesso de la Passion, y muerte de JESV CHRISTO nuestro Redemptor: deseo (Fieles) que ante todas cosas determinemos el fin, con que estos Sagrados Misterios se han de oir, y se han
Stanihurst. de Christ. pat. prolog. de predicar. Serà el fin de esta memoria, y consideracion, la compassion, y lastima debida à Passion, y muerte tan dolorosa? Pero vemos que aun al tiempo mismo del padecer, di-

xo el mismo Señor à las mugeres piadosas que no llorassen, porque pretende màs fruto que el de la compassion: *Nolite flere super me.* Serà el fin sacar de esta consideracion Luc. 23. ternuras dulçes, y consuelos, como suelen pretender muchas almas en lo que meditan? Pero es desorden (dize San Buenaventura) pretender dulçura nosotros en las amarguras de Jésu Christo Señor Nuestro: *Non velis passionem meditari propter aliquam dulcedinem temporalem.* A màs alto fin Bon. Stim. amor. 1. p. cap. 1. (dize el Doctor Serafico) se debe encaminar la consideracion: porque reconociendo el beneficio summo de entregarse Iésu Christo nuestro Redemptor, nuestro Dios, y nuestro todo, por nuestro amor, â tan amarga, y dolorosa Passion, y muerte, debe nuestra voluntad enardecerse fervorosa, y agradecida en el amor de bienhechor tan amante: *Vt tui Creatoris summum beneficium recognoscens, in eius ferventius accendaris amorem.* Porqué pensais (dize el Santo Cardenal Damiano) que, siendo suficiente para redemir al mundo, Bonav. ibi. y innumerables mundos que huviesse, la menor gota de sangre de nuestro Salvador, quiso verterla con tanta abundancia, que la dió toda por nosotros? Pretendia el Señor, no solo redemir, sino obligar: y por esso quiso padecer tanto, y con tanto extremo de amor, para que nuestros coraçones se diessen por obligados á amar, y más amar à vn Dios que llegò por nuestro amor al extremo de el padecer: *Sufficeret ad Redemptionem orbis* (dixo el Santo Cardenal) Petr. Dam. ser. 47. de Exalt. S. Cruc. 1. *vel vna pretiosissimi sanguinis gutta; sed data est copia, vt virtus diligentis in beneficij redundatione clarescat.* Pues à este nobilissimo fin de amar con todo el coraçon â nuestro Redemptor amoroso se debe encaminar la consideracion de su Passion y muerte.

N.44. Pero aun lo explica mâs el Apostol en el Texto de mi Thema. *Pro omnibus mortuus est Christus.* Muriò (dize) por todos Jesu Christo Nuestro Señor. Assi lo creemos todos. Y quê se sigue de aî? Oid (Fieles) la voz del grande Pablo, que como vn trueno exclama en los oidos de nuestros coraçones: *Vt & qui vivunt iam non sibi vivãt, sed ei qui pro ipsis mortuus* Stanih. pro log. de Christ. pat. *est.* Se sigue, que los que viven, no vivan ya à si mismos, sino à aquel que murió por ellos. O santo Dios! dize S. Francisco de Sales, y que fuerte q̃ es en materia de amor esta consequencia! Franc. Sales pract. amor. li. 7. c. 8. *Iesu Christo murió por nosotros: èl nos ha dado la vida con su muerte: nosotros vivimos porque èl murió; èl murió por nosotros, para*

nosotros, y en nosotros. La consequencia aora: *Luego nuestra vida no es ya nuestra, sino de aquel, que nos la adquiriò por su muerte: luego no debemos vivir ya á nosotros, sino â êl: no en nosotros, sino en êl: no por nosotros sino por êl,* Verdaderamente, que es admirable, apretado, y fortissimo argumento, sin que sea facil á nuestra tibieza hallar que responder.

N.45. Y se esfuerça mâs con el exemplo celebre de la muger de Tigranes Rey de Armenia. Este (como refiere Xenofonte) fue vencido en campaña, del Rey Cyro, que le llebó prisionero, y captivo con su muger. Advirtiendo Cyro en vna ocasion señas de amor entre los dos casados, preguntô á Tigranes, què daria por la libertad de su esposa? El respondió, que el Reyno, si aun lo tuviesse; pero que no teniendole ya, daria su sangre, y vida. Pagóse tanto Cyro de oir esta fineza, qne no solo dió á ambos la libertad, sino los restituyò â su Reyno. Tigranes despues, preguntó à su Esposa, qué le avia parecido de la munificencia de Cyro, de su humanidad, y benignidad? A que ella respondiô de esta suerte: *ita me devinctam habuisti, vt nunquam oculos, aut mentem in alium defixerim, quám in eum, qui me & sanguines & vitæ suæ impendio redimere paratus erat.* O mi muy amado Esposo! No puedo dezirte lo que me pareciò la grandeza, y humanidad del Rey Cyro: porque â vista de la fineza, con que te vi ofrecer tu sangre, y tu vida por mi libertad, no me quedaron ojos, entendimiento, ni coraçon para atender à otra cosa. Toda, toda me entrego para amarte, pues tan todo te ofrecias para redemirme.

Xenoph. li. 3. de iust. Cyr. Catull. eleg. 69.

N.46. O Catholicos! Y con quanta confusion debe oir nuestra vida tibia esta respuesta! Qué comparacion admite lo que hizo Tigranes por su esposa, con lo que hizo Jesu Christo por nuestras almas? Tigranes ofreciò su sangre, y su vida: mas se quedô, aunque fuesse con verdad, en ofrecer; pero Jesu Christo dió por nosotros su sangre, y su vida en la realidad. Tigranes pretendia rescatar á su esposa de vna temporal esclavitud; pero JESV CHRISTO nos redimió de vna esclavitud eterna. Tigranes ofreció sangre, y vida de hombre por la libertad del cuerpo; pero Iesu Christo diô en la realidad la sangre, y vida de Dios por redimir nuestras almas. Pues si tanto se diò por obligada aquella esposa de Tigranes, para no divertir sus ojos, ni su pensamiento â otro amor: quanto nos debe obligar â no divertir nuestro amor, y pensamientos á co-

cosa criada, lo immenso más que hizo por nosotros Jesu Christo? Ea, que no ha de aver obra, palabra, pensamiento, respiracion, vida, que no se emplee en el amor fervoroso de quien con tanta fineza nos amò hasta morir: *Vt qui vivunt iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* No es verdad (Catholicos) que no cabe essa diversion? No conoceis quan de justicia nos pide la Passion de Jesu Christo toda nuestra voluntad? Ya se vé. Cuya ha de ser la prenda, sino del que la comprò? Cuyo ha de ser el redemido, sino del que â costa suya le sacò de la mazmorra? Luego todo nuestro ser debe emplearse en amar, y servir á Jesu Christo, que nos comprô, y redimiò con el infinito tesoro de su sangre? Pues si todo quanto somos nos debemos: si no cabe divertir de este amor vn pensamiento; ved si podrâ caber ofender màs á vn Señor que dió por nosotros la vida con tanto amor? Para estremecerse es el imaginarlo (vease el Despertador, ser. 4. n. 28. y 35.) Este es (Fieles) el fin con que vengo à predicar, y el espiritu con que debeis oir la narracion lastimosa de esta Passion, y muerte. No pretendo tanto vuestra compassion, quanto vuestra contricion: No tanto vuestra lastima, como vuestro reconocido agradecimiento: No tanto vuestra ternura dulçe, como vuestro ardiente fervoroso amor: para que sabiendo que no es vuestra la vida, con que vivis, la dediqueis toda â amar, y servir à cuya es. Entremos pues à la Sagrada Historia: pero pidamos la gracia para el acierto, y fruto que deseo, &c. AVE MARIA, &c.

Vid. Desp. serm. 85. n. 15.

Vid. Desp. serm. 4. n. 28. & 35.

SALVTACION QVINTA.

Et Elephantis ostenderunt sanguinem vuæ & mori, ad acuendos eos in prælium. Ex 1. Machab. cap. 6.

N.47. GVerra publica oy la Religion Catholica, y viene combidando á salir à campaña â todos los que la professan. Qué pensais (Fieles) son las demostraciones sentidas, con que oy vemos à la Iglesia Santa? Para qué entendeis pone delante de los ojos de nuestra consideracion la passion amarguissima de su Divino Esposo, y nuestro Padre Iesu Christo? Todas son diligencias, con que pretende alentarnos â esta justissima guerra. Fue costumbre entre los antiguos lle-

Vid. hic ser. 31. n. 3. Arist. lib. 9. Hist. anim. cap. 46. Plin. lib. 8. nat. Hist. cap. 1.